LOS TEXTOS PERIODÍSTICOS COMO MODELO DE LENGUA PARA LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL COLOQUIAL

Pilar lago Mediante
Universidad Dokkyo

RESUMEN: Esta comunicación pretende poner de manifiesto la contribución que los textos periodísticos pueden realizar a la enseñanza del español coloquial, entre otras razones, por incluir en sus líneas muchos de los rasgos característicos de esta variedad diafásica e, igualmente, por tratarse de materiales contextualizados, hecho que permitirá al análisis de la situación comunicativa, tan importante a la hora de emplear dicho registro.

1. INTRODUCCIÓN

A través del presente trabajo queremos destacar el interés que los textos periodísticos[1] poseen como recurso educativo para la enseñanza del español coloquial, registro fundamental en la enseñanza de ELE/LE2, ya que los aprendices se verán expuestos a él, no solo en sus interacciones con los hablantes nativos, sino también en sus otras modalidades discursivas orales y escritas. Por tal motivo, dedicaremos la primera parte de este artículo a demostrar la capacidad que albergan dichos textos para representar el registro coloquial. En segundo lugar, expondremos como se manifiestan en la prensa escrita sus diferentes rasgos y, finalmente, hablaremos de las ventajas que el uso de dichos materiales aporta a docentes y discentes.

1 En el presente trabajo, con el término texto periodístico nos referimos exclusivamente a los escritos que se engloban dentro de los géneros periodísticos.

2. LA PRESENCIA DEL ESPAÑOL COLOQUIAL EN LOS TEXTOS PERIODÍSTICOS

En principio, el lenguaje empleado en los textos de la prensa escrita podría parecer más cercano al registro formal que al coloquial[2], ya que se trata del código utilizado en un marco comunicativo en el que no existe trato de familiaridad entre el emisor y el receptor, y donde la intención del discurso es informar objetivamente utilizando el canal escrito al tiempo que se emplea un léxico, no altamente especializado, pero sí, al menos, preciso. Sin embargo, no siempre es así. Pensemos, por ejemplo, en el contexto comunicativo que envuelve los géneros de opinión –artículos, columnas, etc.–. En dicho contexto, los articulistas mantienen con el receptor una relación de proximidad e igualdad social que, unida a un saber compartido –el tema del artículo–, y a que no tratan de informar, sino de opinar y entretener, hacen que recurran al empleo de formas coloquiales para presentarse cercanos a sus lectores y, al mismo tiempo, lograr una mayor elocuencia y fuerza en el acto comunicativo. Veamos, en este sentido, dos ejemplos que presentan un lenguaje con altas dosis de coloquialismos[3]:

> *Yo no sé* lo que reclaman, *ni entiendo* de que se quejan los 30.000 aspirantes a profesor de autoescuela, *ni* por qué dicen que han sido *un poco* raras la pruebas, y que aquí *hay gato encerrado*[4] y preguntas que no *cuelan*. (...)*Díganme* si no es palmario, o *de cajón de madera*, que el que a tal oficio aspire se ha de saber sin *chuleta* a cuánta *leche*[5] circulan por las calles las calesas… (Artículo, *abc.es,* 19-7-2008)

> (...) *Salí*, *me compré* el disco de Abba, y *comprobé* que la versión de Meryl Streep y su *panda me gustaba* más. Es lo que unos *madurillos tirando a madurazos* son capaces de hacer cuando se divierten y *están de vuelta* de casi todo. Tienen *coña*[6]. (Artículo, *elpais.com*, 14-9-2008)

Aunque menos propensos a estos usos, tampoco resulta complicado encontrar elementos del español coloquial en los propios géneros informativos –noticia, entrevista,

2 Para la caracterización de dicho registro nos hemos basado en las aportaciones de tres autores fundamentales en el tema; concretamente, en Halliday (1977: 149) y sus criterios relativos al campo, modo y estilo del discurso, y en el factor intención del discurso sugerido por Gregory y Carroll (1978).

3 Los ejemplos que ofrecemos provienen de las siguientes publicaciones digitales de la prensa española: abc.es; elpais.com; elconfidencial.es y elmundo.es. Por lo que se refiere a las fechas en las que hemos realizado el rastreo, abarcan del 19 de julio al 27 de septiembre de 2008. Igualmente, hemos utilizado dos ejemplares de ediciones en papel de la prensa dominical española con sus correspondientes suplementos. Se trata de los diarios El País y el ABC del domingo 24 de agosto de 2008.

4 Los subrayados son nuestros.

5 Consideramos esencial que los aprendices de ELE/LE2 sepan diferenciar entre términos y expresiones coloquiales, vulgares y jergales. Por tal motivo, en el presente trabajo añadimos una nota aclaratoria a las voces marcadas como vulgares o jergales por el Diccionario de la Real Academia, 22ª ed. Leche, con la acepción de velocidad, es una de ellas.

6 Marcado como vulgar por el Diccionario de la Real Academia, 22ª ed.

reportaje y crónica–, entre otras razones, por la incorporación de testimonios orales a las informaciones que transmiten. Fijémonos en las líneas de esta entrevista realizada a cierto autor teatral:

> P. El problema es que muchas veces el público defrauda y no se escandaliza *ni pa Dios* ¿Le sulfura el *pasotismo* del que paga?
>
> R. *Qué va*. *A mí me pone malo* la tensión. Hay días que me digo: "Hoy no me silban". Pero a veces sale alguien que te dice *eso* de "*¡Vete a tu pueblo!*". Y me hunde. (Sección Cultural, *elpais.com*, 2-8-2008)

O en el siguiente reportaje retrospectivo sobre la Guerra de Crimea, el cual, mediante las declaraciones que inserta, nos surte de coloquialismos, y hasta de insultos, empezando por el titular *"A la carga, de mal rollo"*:

> "Todos estábamos de acuerdo en que no podía haber dos mayores *cabrones*[7] que ellos" (...) Seleccionar para una tarea como el manejo de la caballería a dos encopetados majaderos que se detestaban y no se hablaban eran ganas de *liarla*. (...) "*Tiene tanto cerebro como mi bota*", (...) la propia reina Victoria hubo de *darle un toque* por sus escandalosos asuntos de cama. (*El País Domingo*, 24-8-2008)

Pero la aparición de formas coloquiales en los géneros informativos no viene ocasionada exclusivamente por la inserción de los comentarios de los protagonistas del suceso. Veamos, si no, estas líneas entresacadas de dos reportajes de la prensa dominical española donde las locuciones subrayadas otorgan un cariz desenfadado al contenido:

> (...) La ajetreada agenda política de Barack Obama le *come la moral* a John McCain, y a él, la suela de sus zapatos... (*XL Semanal*, 24-30 de agosto de 2008)
>
> (...) Nuestro linaje empieza en África hace unos 120.000 años. Viajeros infatigables, *culos de mal asiento*. Emigran a Oriente Próximo. (*XL Semanal*, 24-30 de agosto de 2008)

Este tono informal se observa igualmente en los titulares, independientemente del género que encabecen, pues su función apelativa exige al periodista la búsqueda de recursos literarios y lingüísticos que atraigan el interés del receptor:

> *Jugársela* para salvarse (Reportaje, *elpais.com*, 12-8-2008)
>
> Estaba *feísimo* en el podio (Crónica, *abc.es,* 11-8-2008)
>
> Chávez le *hace la pascua* (Noticia, *elconfidencial.es*, 4-8-2008)

7 Marcado como vulgar por el Diccionario de la Real Academia, 22ª ed.

CITIGROUP da *cerrojazo* a otro fondo especulativo (Noticia, *elpais.com*, 5-8-2008)

El *minimisterio* del *minibolso* (Crónica, *abc.es*, 30-7-2008)

Guionizar las *chorradas* (Artículo, *abc.es*, 24-8-2008)

A la tercera fue la vencida (Noticia, *elpais.com*, 27-9-2008)

Clooney, *al sol que más calienta* (Noticia, *abc.es,* 4-8-2008)

3. RASGOS DEL ESPAÑOL COLOQUIAL EN LOS TEXTOS PERIODÍSTICOS ANALIZADOS

En los textos analizados hemos encontrado rasgos de tipo morfosintáctico, tal como podemos apreciar en los intensificadores y atenuantes de los ejemplos precedentes: *cerrojazo, minimisterio, minibolso, feísimo, madurillos, madurazos*, etc., creaciones, en general pasajeras, propias de un estilo libre y original que trata de buscar la complicidad del lector. Vemos, igualmente, acortamientos léxicos:

(…) Le dije a la dueña que no perdiera más tiempo y fuera a ver la *peli*, que le quitaría el mal humor. (Artículo, *elpais.com*, 30-7-2008)

(…) En la *tele* gritamos, como dice usted, y en el teatro a algunos les echan en cara que no se les oye... (Entrevista, *elpais.com*, 12-8-2008)

(…) Las muchedumbres se agolpan para admirar a tíos sudorosos el Día de la Maratón Sudorosa, o a tíos malolientes en *bici* el día de la Maloliente *Bici*, o a gañanes borrachos en los sanfermines. (Artículo, *elpais.com*, 20-7-2008)

Y conectores pragmáticos más cercanos al contexto oral que al registro formal:

(...) *Bueno*, pues con estos antecedentes literarios tan ilustres, Maleni dice que no quiere ser Maleni. Lo cual, no me negará usted que sí que es Jardiel Poncela puro de oliva. (Artículo, *abc.es*, 14-9-2008)

(...) *O sea*, el tradicional y universal vete a fregar (en este caso las casas de los muyahidines). (Artículo, *abc.es*, 1-8-2008)

Y resulta que ha llegado la crisis y no estábamos preparados. Y ahora no se arregla lo que no arreglamos durante muchos años. (Artículo, *abc.es*, 16-9-2008)

No faltan elipsis del verbo, otra de las características del coloquio:

(...) un principio de ahogo al meter exageradamente la tripa para evitar –ellos, sobre todo, no vayan a creer– un descolgamiento de lorzas. [Es] Cuestión de estética, por supuesto. (Artículo, *abc.es*, 19-7-2008)

(...) El actor de "El aviador", que de cachas, [tiene] lo justo, se pasó la noche en la discoteca Amnesia (en un reservado VIP) y el día en el yate MY Issue de 34 metros de eslora... (Artículo, *abc.es*, 5-8-2008)

(...) Venía de *[dormir]* una noche a pierna suelta y de compartir risas con sus compañeros, con Sastre, Contador, Freire y Valverde".Le cortamos el pelo a Paco (Antequera, el seleccionador). Agarramos la maquinilla y venga, *[se lo cortamos]* al cero"... (Crónica, *abc.es*, 11-8-2008)

Imperativos gerundianos con sentido ponderativo:

(…)Lo más interesante de estos récords es que suelen llevar detrás un trabajazo inmenso. Vaya afición demencial y vaya vida, *pela que te pela* como un poseso. *(*Artículo, *el pais.com,* 10-8-2008)

Construcciones sintácticas con valor enfático de artículos determinados + adjetivo + de + sustantivo; artículos determinados + sustantivos + que + verbo; y, lo + adjetivo + que + verbo:

(…) Todo lo contrario que *el flojo de* Leo DiCaprio en Ibiza… (…) Si a eso añadimos *la perilla que gasta* no me extraña que Bar Rafaeli, la novia on/off prefiera estar en modo off y haciendo caja en Marbella. (Artículo, *abc.es*, 5-8-2008)

(…) Lo que pasa es que usted no quiere pasar por el photocall por *lo feo que es* y perdóneme la crudeza. (Entrevista, *elpais.com*, 12-8-2008)

Se observan, asimismo, demostrativos con nombres propios que transmiten una calificación implícita o explícita deducible de la situación comunicativa:

(…) *Este* Chávez ha dicho, aguante la risa, don Enrique: "Yanquis de mierda, váyanse al carajo cien veces"… (Artículo, *abc.es*, 14-9-2008)

El dativo superfluo, tan característico del español coloquial, a través del cual el emisor que añade matices afectivos, enfáticos y expresivos:

(…) pero Mario Moreno era mucho más entrañable, incluso cuando se ponía antigringo, como en aquella secuencia de *Por mis pistolas*, en la que un ranger de Arizona *me* lo paraba en el medio del desierto y le hacía el cuestionario de rigor… (Artículo, *abc.es*, 14-9-2008)

Exclamaciones con diferentes valores expresivos también propias del estilo coloquial:

(…) Según llevo estudiando, y hasta donde yo sé (¡*toma ya* jerigonza de fraile!), lo fundamental es repetir las palabras de moda. (Artículo, *abc.es*, 24-8-2008)

¿Uno de tres? ¿Todos somos peatones? *Amos, anda*. *(*Artículo*, elpais.com,* 10-8-2008)

R. Lo que pasa es que dentro de mi hay una parte oscura que pone en duda todo lo que hago… ¡*Hostias*[8], me ha tocado una picante! P. ¿La guindilla? Tome agua. (Entrevista*, elpais.com,* 2-8-2008)

En el nivel léxico-semántico, los textos periodísticos se nutren de vocablos coloquiales e incluso vulgares, inusuales en el registro formal:

No conozco a nadie que, llegado a esta altura del curso, no esté absolutamente *reventado* y para el arrastre. (Artículo, *EL PAÍS.com*, 20-7-2008)

(...) César Pavese fue seguramente un *plasta* como persona, pesadísimo con los amores no correspondidos, a vueltas con la misoginia… (Artículo, *elpais.com, 14-9-2008)*

(…) También podríamos *colarnos* sin pagar en el cine, *mangar* en el supermercado sin temor a ser registrados por una cámara de seguridad, evitar encuentros indeseados… (Artículo, *XL Semanal*, 24-8-2008)

(...) Cuando la vi me dije: "¡*Carajo*[9] que resistiré!, ¿cómo no voy a resistir?" (Entrevista, *elpais.com*, 14-9-2008)

(...) Andamos *jodidos*[10] en un país en el que ha avanzado más la Guardia Civil que la judicatura. (Artículo, *elmundo.es*, 14-9-2008)

Tampoco resulta extraño encontrar muestras de léxico argótico (por ejemplo del mundo de la droga) que, después de sufrir un proceso de estandarización, han pasado al registro informal:

(...) También me *chutaba* a Tolstoi. (…) además de Boris Becker y una *pasada* de británicos, entre ellos, el ex madridista... (Artículo, *abc.es*, 5-8-2008)

(...) Pues los efectos del *tripi* son un factor importante en el momento (...). Cuanto menos dure el *cuelgue*, menos *colgado* te estrellas. (Artículo, *abc.es*, 19-7-2008)

Hallamos a su vez, proformas o comodines léxicos:

(...) Pero no sé si creerme *eso* de que el escritor ruso se acabe de morir. (Artículo, *abc.es*, 5-8-2008)

8 Marcado como vulgar por el Diccionario de la Real Academia, 22ª ed.
9 Marcado como malsonante por el Diccionario de la Real Academia, 22ª ed.
10 Marcado como vulgar por el Diccionario de la Real Academia, 22ª ed.

(...) Pero no hay peligro, *la cosa* no parece haber cuajado en la calle (salvo en algún perrofláutico o en la tuna). (Artículo, *abc.es*, 1-8-2008)

La tendencia a la intensificación que ya hemos señalado al referirnos a los recursos morfológicos, se manifiesta igualmente en el plano léxico con el uso de reiteraciones:

Mira que lo he intentado, pero como Chiquito: *No puedo*, *no puedo*. *Mira que* me gustaría, pero no soy tan listo... (Artículo, *ABC Domingo, 2*4-8-2008)

(...) No es únicamente que lo impidan motos *que aparcan y desaparcan*, bicicletas que circulan, *aparcan y desaparcan* (...). No un aviso en un cartel, *ni* en un muro, *ni* en un poste, *ni* en un luminoso, *ni* en el lateral de un autobús... (Artículo, *elpais.com*, 10-8-2008)

Por lo que se refiere a la fraseología, los informadores se valen de estas unidades fijas de la lengua para confiarles, no solo funciones propias del estilo periodístico, sino también para imprimir carácter a sus escritos. Si nos atenemos a los ejemplos seleccionados hasta ahora, veremos en ellos locuciones: *hay gato encerrado, culos de mal asiento, ni pa(ra) Dios, le come la moral, están de vuelta, a pierna suelta,* etc. Este recurso estilístico lo vemos utilizado tanto en los titulares, como en el cuerpo de los géneros de opinión e información:

(...) Ella dice ahora que en medio de aquel clima en el que defenestrarla parecía *moco de pavo*, no le extrañó nada el insulto implícito y siguió adelante como si no estuviera pasando nada ... (*E*ntrevista, *elpais.com*, 14-9-2008)

No poder con el alma (Titular de artículo, *elpais.com*, 20-7-2008)

(…) la sensación que uno acaba teniendo es que una parte de la población se *mata a trabajar* (…) para que la otra *no dé un palo al agua*. (Artículo, *elpais.com*, 20-7-2008)

Los bancos han *cerrado el grifo*, sí, pero no para todos. (Artículo, *ABC Domingo*, 24-8-2008)

Y sentencias y refranes en los que una de sus partes ha sido suprimida:

Que tire la primera piedra el que[11] no haya sufrido en sus carnes un espantoso momento de flacidez... *(*Artículo, *abc.es,* 19-7-2008)

A Dios rogando[12]... y al micrófono berreando (Titular de reportaje, *elpais.com*, 19-7-2008)

11 Esta sentencia proviene de la frase bíblica el que esté libre de pecado que tire la primera piedra.
12 A Dios rogando y con el mazo dando es el refrán completo.

(...) *Y entre tanto río revuelto*[13] (...) el Betis intentó sacar tajada y salir adelante. (Crónica, *elpais.com*, 21-9-2008)

Por otra parte, el uso acertado de metáforas cotidianas y símiles producto de la imaginación del autor, da lugar a escritos sugerentes de tono humorístico o irónico que despiertan la empatía de los lectores con los que el periodista establece una complicidad de carácter lúdico:

(...) ha desarrollado *una nave más larga que un campo de fútbol*… (Crónica, *elconfidencial.com,* 11-8-2008)

(...) Sería poco elegante (…) que le atropellara uno de esos *caníbales sobre ruedas*... (Artículo, *elpais.com*, 10-8-2008)

(...) y vemos que, aquí, el Ibex acaba de *caerse en un agujero de la calle*, y en otros países los bancos fuertes se desploman... (Artículo, *abc.es,* 16-9-2008)

En cuanto al nivel pragmático, encontramos deixis de primera persona dado el carácter egocéntrico que presentan ciertos géneros opinión; y referencias a la segunda persona como recurso apelativo directo con el que el emisor intenta implicar al receptor en su mensaje:

(...) La gente nunca para (...) porque tiene móvil y ordenador, y esa es la razón por la que *yo carezco* de lo uno y de lo otro. No *estoy dispuesto* a que cualquier majadero interrumpa *mis* actividades (...) no *deseo* "estar conectado", ni enterarme de todo en seguida. (Artículo, *elpais.com*, 20-7-2008)

(...) *atravesé* la Diagonal barcelonesa (...) y *entré* en el Boliche (...). *Pedí* un tonel de tamaño mediano de palomitas (...) y *me dispuse* a ver gente bailar en el cine... (Artículo, *elpais.com*, 14-9-2008)

(...) Año tras año nos encontramos aquí, con *ustedes*, *queridas* y *queridos lectores* (...) para hablar de los clásicos del verano. (Artículo, *abc.es,* 19-7-2008)

(...) *Haga* un análisis de conciencia y ahora que nadie *le* ve *responda* con sinceridad: ¿*Le molesta* que *su* vecino tenga un coche con más potencia que el *suyo*...? (Crónica, *elconfidencial.es*, 11-8-2008)

13 A río revuelto, ganancia de pescadores es el refrán completo.

4. A MODO DE CONCLUSIÓN: LAS APORTACIONES DE LOS TEXTOS PERIODÍSTICOS A LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL COLOQUIAL

A lo largo de este trabajo hemos mostrado ejemplos extraídos de textos periodísticos en los que se aprecian muchos de los rasgos propios del español coloquial, lo que demuestra, sin lugar a dudas, su potencial para representar dicho registro. Ahora bien, ¿qué ventajas ofrece a docentes y discentes la utilización de los mismos? En primer lugar, y desde nuestro punto de vista, uno de sus mayores atractivos reside en su capacidad para mostrar contextualizados, tanto situacional como lingüísticamente, los elementos en cuestión.

Conocer las circunstancias comunicativas en el que un término, expresión o estructura sintáctica se utiliza, es una necesidad ineludible para los aprendices, pues, tal como afirma Briz (1998: 16) "la falta de adecuación entre el uso y la situación provocaría desajustes no tanto informativos como de conducta lingüística esperable" que, en el peor de los casos, pueden llevar consigo transgresiones contra los códigos de cortesía, generalmente muy arraigados en la sociedad de la lengua meta y, en general, mal tolerados por los hablantes nativos. En este sentido, los escritos periodísticos tratados son materiales auténticos que ofrecen a profesores y alumnos *textos* portadores de modelos reales de uso coloquial de la lengua en su marco comunicativo, hecho que permitirá el tratamiento de cuestiones tácticas tan relevantes como el análisis del entorno en el que se lleva a cabo la interacción y la contextualización situacional de tareas y actividades didácticas.

El *texto*, igualmente, nos proporciona el contexto lingüístico –no ejemplos de léxico, expresiones, frases sueltas presentadas de manera independiente–, lo cual facilitará a los aprendientes inferir los significados y, por tanto, la comprensión del mismo. Permitirá, asimismo, analizar las relaciones que se establecen entre los diferentes elementos oracionales, contribuyendo, de este modo, al desarrollo de la competencia lingüística, y, como consecuencia, al empleo competente de la lengua.

En segundo lugar, y relacionado con el apartado anterior, los textos periodísticos, gracias a su variedad de contenidos y enormes dosis de actualidad, propician el acercamiento a aspectos culturales y sociales de la comunidad en la que la lengua es hablada, favoreciendo con ello el desarrollo de la competencia sociolingüística de los aprendices. Como ya es sabido, esta capacidad para entender y producir expresiones lingüísticas acordes con los diferentes contextos es un objetivo primordial en los planteamientos interaccionistas y orientados a la acción que conciben al alumno como usuario de la lengua (caso del Marco Común Europeo de Referencia) y, al mismo tiempo, se encuentra íntimamente ligado a nuestro objeto de estudio.

Finalmente, otro aspecto interesante que ofrecen estos escritos es que permiten abordar el registro coloquial a través de unos modelos que se ajustan a la norma, poseen una gran riqueza léxica y una sintaxis cuidada, aspectos propios de la variedad formal.

En otras palabras, cualquier texto periodístico que acoja en sus líneas rasgos coloquiales, lo hará respetando estos requisitos, a sabiendas de que, lo contrario, provocaría el rechazo de los lectores. Por consiguiente, la presencia del contraste formal/informal en un mismo texto, podrá ser aprovechada por el profesor para cotejar los rasgos de ambos registros, resaltando cuándo y en qué situaciones se puede ser utilizado cada cual.

BIBLIOGRAFÍA

Briz, A. (1998): *El español coloquial: Situación y uso*, Madrid: Arco/Libros.

Cascón Martín, E. (2006): *Español coloquial*, Edinumen: Madrid.

Fernández Colomer, M.ª J. y M. Albelda Marco (2008): *La enseñanza de la conversación coloquial*, Madrid, Arco/Libros.

Gregory, M. y S. Carroll (1986): *Lenguaje y situación. Variedades del lenguaje y sus contextos sociales*, México: Fondo de Cultura Económica.

Halliday, M. A. K. (1977, 4ª): "The users and uses of Language", en J. A. Fishman (ed.), *Readings in the sociology of language*, New York: Mouton Publishers, 139-169.

Porroche Ballesteros, M. (2009): *Aspectos de gramática del español coloquial para profesores de español como L2*, Madrid: Arco/Libros.

Real Academia Española (2003, 22ª): *Diccionario de la lengua española*, Madrid: Real Academia Española [CD-ROM].

Sanmartín Sáez, J. (2006): *Diccionario de argot*, Madrid: Espasa.

Seco, M. *et al*. (2005): *Diccionario fraseológico documentado del español actual*, Madrid: Aguilar.